

RUMIBOS

EDICIÓN N° 601 - ENERO de 2022

Diócesis de la Santa Cruz de Rancagua



Obispo explica los desafíos para 2022

**Campaña
"Un regalo
para Jesús"**



Destacamos



6

Entrevista:
Desafíos 2022



18

Buen Pastor
acoge a
migrantes



20

La fiesta de la
Inmuculada
Concepción



28

Mensaje
de la Paz del Papa
Francisco

Edición 601 enero de 2022

REPRESENTANTE LEGAL

+ Guillermo Vera Soto

PRODUCCION

Librería Pastoral SPA

Obispado de Rancagua

Calle Astorga 570

Fono 72 233 45 00

Anexo 15

comunicaciones.rancagua@iglesia.cl

DISEÑO

Judith Olea Zúñiga

F.: +569 85 95 34 08

Este N° de Rumbos
se terminó de editar
el 3 de enero de 2022

en esta edición



Queridos hermanos y hermanas: al comenzar un nuevo año y en el primer número de Rumbos de esta temporada, deseo compartir con ustedes un texto que leí, me gustó y creo nos puede hacer bien a todos. Es una supuesta entrevista donde un joven le hace muchas preguntas a Dios y entre ellas la que les comparto, estoy cierto nos ayudará a reflexionar.

-“Pasa” me dijo Dios, -“¿Así que quieres entrevistarme?”

-“Bueno, si tiene tiempo...” Se sonríe y me dice: “Mi tiempo se llama eternidad y alcanza para todo; ¿Qué preguntas quieres hacerme?” -“Ninguna nueva ni difícil para usted”.

-“Como Padre, ¿qué es lo que pedirías a tus hijos para este nuevo año?” “Que aprendan que no pueden hacer que alguien los ame; lo que sí pueden es amar y dejarse amar. Que aprendan que toma años construir la confianza, y sólo segundos para destruirla. Que aprendan que lo más valioso no es lo que tienen en sus vidas, sino a quien tienen en sus vidas. Que aprendan que no es bueno compararse con los demás, pues siempre habrá alguien mejor o peor que ellos. Que aprendan que rico no es el que más tiene, sino el que menos necesita. Que aprendan que deben controlar sus actitudes, o sus actitudes los controlarán. Que aprendan que bastan unos pocos segundos para producir heridas profundas en las personas que amamos, y que pueden tardar muchos años en ser sanadas. Que aprendan que a perdonar se aprende perdonando. Que aprendan que hay gente que los quiere mucho, pero que simplemente no sabe cómo demostrarlo. Que aprendan que el dinero lo compra todo, menos la felicidad. Que aprendan que a veces cuando están molestos tienen derecho a estarlo, pero eso no les da derecho a molestar a los que los rodean. Que aprendan que los grandes sueños no requieren de grandes alas, sino de un



tren de aterrizaje para lograrlos. Que aprendan que amigos de verdad son escasos y, quien ha encontrado uno, ha encontrado un verdadero tesoro. Que aprendan que no siempre es suficiente ser perdonado por otros, algunas veces deben perdonarse a sí mismos. Que aprendan que son

dueños de lo que callan y esclavos de lo que dicen. Que aprendan que de lo que siembran cosechan, si siembran chismes cosecharán intrigas, si siembran amor cosecharán felicidad. Que aprendan que la verdadera felicidad no es obsesionarse con tener más sino ser feliz con lo que pueden tener. Que aprendan que la felicidad no es cuestión de suerte sino producto de sus decisiones. Ellos deciden ser feliz con lo que son y tienen, o morir de envidia y celos por lo que les falta y carecen. Que aprendan que dos personas pueden mirar una misma cosa y ver algo totalmente diferente. Que aprendan que, sin importar las consecuencias, aquellos que son honestos consigo mismos llegan lejos en la vida. Que aprendan que a pesar de que piensen que no tienen nada más que dar, cuando un amigo llora con ellos encuentren la fortaleza para vencer sus dolores. Que aprendan que retener a la fuerza a las personas que aman, las aleja más rápidamente de ellos y el dejarlas ir las deja para siempre al lado de ellos. Que aprendan que a pesar de que la palabra amor pueda tener muchos significados distintos, pierde valor cuando es usada en exceso. Que aprendan que la distancia más lejos que pueden estar de Mí es la distancia de una simple oración...”.

Que algo de esta respuesta nos ayude a vivir un año más comprometido en el seguimiento de Jesús, en el servicio a los hermanos, en la construcción de nuestra sociedad.

Dios nos bendiga

+Guillermo



Saludo de la Conferencia Episcopal al presidente electo de Chile, Gabriel Boric Font

A través de un mensaje en nombre del Episcopado chileno, se felicita a Gabriel Boric Font por el triunfo electoral conseguido este 19 de diciembre, que lo llevará a asumir la Presidencia de la República el próximo mes de marzo.

En carta firmada por Celestino Aós Braco, cardenal Arzobispo de Santiago y Presidente de la CECh y Sergio Pérez de Arce Arriagada, Obispo de Chillán, Secretario General del Episcopado, se expresa:

A nombre de la Conferencia Episcopal de Chile, le felicitamos por el triunfo electoral conseguido en el día de hoy, que lo llevará a asumir la Presidencia de la República a contar del próximo mes de marzo. El país le ha expresado un voto de confianza y le encarga una gran misión, destinada a dirigir los destinos de nuestra patria como primera autoridad y primer servidor.

Rogamos a Dios que le regale su sabiduría y su fuerza, la que sin duda necesitará. La misión siempre es más grande que nuestras posibilidades y capacidades, pero confiamos que - con la colaboración de los ciudadanos, el trabajo de los diversos actores sociales y políticos, y la fuerza espiritual que viene de la fe y de las convicciones humanas más profundas - pueda enfrentar su tarea con generosidad, compromiso y prudencia.

La Iglesia Católica que peregrina en Chile quiere seguir contribuyendo, desde su particular misión, a construir una humanidad más justa y fraterna, donde especialmente los pobres y los que sufren sean respetados en su dignidad. Cuente con nuestro apoyo y oración, y con el aporte de nuestra acción pastoral, que desarrollaremos siempre con el debido respeto al orden democrático de nuestra patria y a sus autoridades legítimamente elegidas.

A nombre de los obispos de Chile, Paz y Bien.

Entrará en vigor el 1 de enero de 2022

Listo el nuevo rito litúrgico para instituir a catequistas

“Accipe hoc fidei nostræ signum, cáthedram veritátis et caritátis Christi, eúmque vita, móribus et verbo annúntia” (Recibe este signo de nuestra fe, cátedra de la verdad y del amor de Cristo, y proclámalo con tu vida, tus comportamientos y con la palabra).

A partir del 1 de enero de 2022, ésta será una de las fórmulas latinas con las que un hombre o una mujer - laicos de profunda fe y madurez humana y con la debida formación bíblica y pastoral- serán instituidos como catequistas por su Obispo durante una celebración litúrgica. Tras instituir formalmente el ministerio del catequista con el Motu Proprio *Antiquum ministerium* del pasado 10 de mayo, el Papa aprobó y publicó una *Editio typica* que introduce un específico Rito de Institución de los Catequistas. Se trata de un texto básico que luego será traducido y adaptado por las distintas Conferencias Episcopales del mundo.

El rito podrá realizarse durante una misa o una celebración de la Palabra de Dios y tendrá un esquema preciso: exhortación, invitación a la oración, texto de bendición y entrega del crucifijo.

Monseñor Arthur Roche, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, en una carta que acompaña la publicación de la *Editio typica*, dirigida a los presidentes de las Conferencias Episcopales, propone algunas notas sobre el ministerio del catequista. En primer lugar, se aclara la naturaleza de este ministerio, como un “servicio estable prestado a la Iglesia local” y, sobre todo, como un “ministerio laical que tiene como fundamento la condición común de ser bautizados”, por tanto, “esencialmente distinto” del ministerio ordenado. “En virtud del Bautismo”, los catequistas están llamados a ser “corresponsables en la Iglesia local para el anuncio y la transmisión de la fe, desempeñando esta función en colaboración con los ministros ordenados y bajo su guía”.

“En la gran variedad de formas - dice Roche - se pueden distinguir dos tipologías principales”: los catequistas con la tarea específica de la catequesis, y otros que

Para el Prefecto del Culto Divino es “una nueva oportunidad para llegar a una visión orgánica de las distintas realidades ministeriales”.

participan en las diferentes formas de apostolado, como dirigir la oración de la comunidad; asistir a los enfermos; celebrar funerales; formar a otros catequistas; coordinar iniciativas pastorales; ayudar a los pobres.

La carta del Prefecto especifica que, dado que este ministerio tiene “un fuerte valor vocacional que requiere el debido discernimiento por parte del Obispo”, no se debe instituir a todos los que son llamados “catequistas” o que realizan un servicio de colaboración pastoral. En particular, no deben ser instituidos: los candidatos al diaconado y al sacerdocio; los religiosos y religiosas, independientemente de que pertenezcan a Institutos cuyo carisma sea la catequesis; los profesores de religión en las escuelas y los que prestan un servicio dirigido exclusivamente a los miembros de un movimiento eclesial, a quienes esta “valiosa” función es confiada por los responsables de cada movimiento eclesial y no por el Obispo.

En cuanto a los acompañantes de la iniciación de niños y adultos, tampoco tienen que ser necesariamente instituidos en el ministerio específico, sino que deben recibir al comienzo de cada año catequético “un mandato eclesial público con el cual se les confía esta función indispensable”.

La carta especifica que es tarea de cada Conferencia Episcopal aclarar el perfil, el papel y las formas más coherentes para el ejercicio del ministerio de los Catequistas. El Derecho Canónico prevé la posibilidad de confiar a un laico “una participación en el ejercicio de la pastoral en una parroquia”, pero es necesario “formar a la comunidad para que no vea en el catequista un sustituto” del sacerdote o del diácono, sino un fiel laico que colabora con los ministros ordenados “para que su atención pastoral llegue a todos”.

Obispo de Rancagua señala desafíos 2022:

“Vivir este espíritu sinodal en la Iglesia y fortalecer la catequesis”

A seis meses de su llegada a la diócesis de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto evalúa el 2021 y señala los énfasis que tendrá este 2022.

- ¿Cuál es su evaluación de este año 2021?

- Decir en primer lugar que yo llegué a la Diócesis de Rancagua a fines de julio. A partir de los primeros días de agosto estaba instalado como nuevo obispo y desde ese momento mi gran preocupación fue visitar las parroquias para conocerlas y tener un primer contacto.

Es así como al terminar este año 2021, he recorrido prácticamente todas las parroquias de la diócesis y ha sido una gran alegría poder encontrarme con los sacerdotes, con los religiosos y religiosas, con los diáconos, que están trabajando; y también con tantos laicos que están comprometidos con la tarea pastoral de la Iglesia. Ha sido grato y emocionante. A los sacerdotes siempre les he dicho que debemos darnos cuenta de lo que tenemos, de lo qué es esta diócesis, lo qué es esta región. Yo que he vivido en otras diócesis mi vida cristiana como laico, luego como sacerdote y después como obispo y llegar a Rancagua y ver la profunda fe y religiosidad que hay en mucha gente, una vida parroquial muy intensa, y una gran vida sacramental. Me ha tocado celebrar muchas confirmaciones y primeras comuniones. Ha sido muy intenso y emocionante.

- Monseñor, ¿Cómo ha visto la iglesia en nuestra diócesis?

- Esos primeros días de agosto, cuando asumí y comencé a visitar las parroquias recién se empezaban a levantar un poco las restricciones por la pandemia, y desde los primeros días vi mucha gente en las misas y no es así en todos los lugares

Monseñor Guillermo Vera Soto llamó a los fieles a retomar con ánimo, creatividad y responsabilidad la catequesis y la pastoral, “todo aquello que dejamos en paréntesis por un tiempo”.

y eso indica una profunda religiosidad, que hay una identidad católica muy profunda y que invito a que todos lo valoremos; y que también como sacerdotes sintamos esa responsabilidad, que nos toca pastorear y estar en las distintas comunidades. También las familias que han recibido la fe como un regalo de sus antepasados, de sus padres, de sus abuelos y que ahora le corresponde a las nuevas familias continuar transmitiendo. Ahí está el trabajo de los padres jóvenes, de los abuelos y de toda la familia. En ese sentido, feliz de poder conocer esta realidad hermosa. Sin duda, que hay cosas que hay que seguir trabajando, mejorar y superar. Como en todos los planos de la vida, pero aquí hay una fe profunda y gran religiosidad, que todos debemos agradecer y cuidar.

He visto una iglesia viva, la he visto en los jóvenes, que pese a todas las dificultades para reunirse, se han confirmado y han participado con muchos deseos de hacer cosas, de salir, de levantarse de esa postración en la que hemos estado. Los he visto muy activos en la Pastoral Juvenil convocando a la gente, creando cosas para reactivar la vida de fe en ellos.

En las comunidades parroquiales he visto un fuerte sentido de la caridad, de lo social. En la iglesia diocesana, en una preocupación por acompañar al hermano, al hermano migrante para regularizar sus papeles y buscar la manera de ayudarles en



las necesidades inmediatas que van teniendo. En todo ello he visto mucha creatividad, generosidad y solidaridad de los equipos y de las comunidades parroquiales que apoyan todos estos trabajos.

Me ha tocado ver e ir constatando y celebrando la fe con estos hermanos y hermanas que me toca acompañar.

- Monseñor, para el 2022, ¿Cuáles serán los énfasis?

- Los énfasis los vamos conversando con el Consejo de Gobierno, donde hay sacerdotes y laicos que aportan y también escuchando a la Iglesia universal. El Santo Padre nos ha invitado en este último tiempo a trabajar en la sinodalidad. En una iglesia más sinodal, que es donde todos vivamos más en comunión, donde nos sintamos familia de Dios. Y en un pueblo, en una familia, todas las personas son importantes, todos pueden aportar con los talentos y capacidades que tenga. Entonces, todo este nuevo año que vamos a iniciar estará marcado por este trabajo sinodal que deberá estar presente transversalmente en toda nuestra pastoral. No sentir la Iglesia solo como un lugar donde voy a saciar mi necesidad de espiritualidad, a buscar un sacramento, sino la iglesia de la cual soy parte, en la cual apporto con mi tiempo, con mi vida más fiel a lo que se nos pide, con nuestra creatividad. Sentirnos más pueblo de Dios y eso debe sentirse en todos los lugares. Debemos tener este sentido más de familia, este deseo de caminar juntos. La pastoral no es responsabilidad sólo del que está a la cabeza sino de todos nosotros, eso es algo que debemos sentir fuertemente. En nuestra diócesis hay más de

700 capillas, ésta no depende solo del cura párroco y de la sra. que tiene la llave, sino de todo el sector, participando y apoyando la vida de la capilla. Debemos trabajar ese espíritu siempre.

- Monseñor, en ese sentido, ¿Cómo debe ser la actitud de los laicos frente a este trabajo sinodal?

- Primero saber que se va a realizar este Sínodo y estar muy dispuestos a participar en él. En nuestra Diócesis, el padre Juvenal Gálaz ha conformado un equipo de trabajo, que será el que nos orientará. Está llegando material y habrá que distribuirlo a las diferentes comunidades y movimientos, a toda la Diócesis, que los hermanos y hermanas católicos sepan que este trabajo se va a realizar y que en las reuniones ahora también tendrán que conversar sobre este “caminar juntos” y sentir que la Iglesia en el mundo entero está trabajando en este Sínodo y necesita el aporte de todos. No sentir que esto no les corresponde. En ese sentido, invitarlos a participar y a preguntar en su parroquia, en su comunidad por este trabajo.

- Monseñor, ¿Qué otros desafíos hay para este 2022?

- Ya vamos superando de alguna manera la pandemia y volviendo a cierta normalidad y la catequesis cobra una relevancia fundamental. El último tiempo hemos celebrado los sacramentos gracias a la creatividad de los sacerdotes, de los catequistas y la gente que a través del computador, de los teléfonos han seguido las distintas catequesis. También para dar facilidades se abreviaron los tiempos de la catequesis, pero ya llega el tiempo de ordenarnos nuevamente y sentir que en la catequesis debemos encontrarnos, porque ésta también debe ser una experiencia de escucharnos, de conocernos, de compartir y juntos de vivir la fe. Llega el tiempo de que los padres se preocupen de inscribir a los niños para que se preparen para la primera comunión y los jóvenes vuelvan a preparar la confirmación, que los padres quieran bautizar a sus hijos, a que se celebren los matrimonios.

Son las cosas fundamentales vivir este espíritu sinodal en la Iglesia y fortalecer todo lo que sea la catequesis, la pastoral que estábamos acostumbrados a hacer y que dejamos entre paréntesis por un tiempo, ha llegado el momento de retomar con mucho ánimo y creatividad y responsabilidad.



El padre José Vergara, párroco de la Sagrada Familia de Nogales, junto a algunos de los beneficiarios y voluntarios de la parroquia.

Generosidad brilló en Campaña “Un Regalo para Jesús”

En la vida de la Iglesia, cada año, se invita a preparar y vivir intensamente la Navidad como familia, pero sin olvidarnos de los demás, participando generosamente en el servicio y preocupación por los demás, aportando a las campañas que realizan diferentes instituciones en esta fecha.

En la diócesis de Rancagua, Fundación Caritas impulsa cada año la campaña “Un regalo para Jesús”, que las parroquias ejecutan con la generosidad de los fieles y un arduo trabajo de la pastoral de Ayuda Fraternal y sus párrocos, entre otras entidades pastorales, las cuales se organizan para brindar, ya sea brindar un regalo para los niños, una caja de mercadería o una cena navideña.

La parroquia Sagrada Familia de Machalí, realizó entre el 21 y 23 de diciembre, la entrega de 180 cajas de alimentos en las comunidades San Joaquín, El Guindal, El Cajón, Coya, Chacayes y Nogales.

En tanto, en la parroquia Santa Ana de Rengo, el consejo parroquial, presidido por su párroco,

A través de distintas instancias feligreses entregaron a quienes más lo necesitan cajas de alimentos, regalos para los niños o cenas navideñas, para que todos vivan una Feliz Navidad.

padre Esteban Monsalves, y el voluntariado de “Manos a la olla” ofrecieron en los jardines del templo una cena navideña a 50 personas en situación de calle.

En la Parroquia de San Nicodemo se distribuyeron 400 cenas de navidad y también cajas de Navidad. El padre Miguel Riveros, párroco de Pichidegua, agradeció a todos, especialmente a los agentes pastorales, por la hermosa campaña de Navidad con Jesús. Una cena para un hermano, que permitió entregar 350 cenas de Navidad.

Son muchas las parroquias de nuestra diócesis de Rancagua que durante estos días están haciendo llegar su ayuda a cientos de personas que la requieren, para que esta Navidad sea una feliz fecha para todos.



Hasta las comunidades de San Joaquín, El Guindal, El Cajón, Coya, Chacayes y Nogales llegó la parroquia con su solidaridad.



Felices estaban quienes recibieron esta ayuda para pasar una mejor Navidad.



Entre el 21 y 23 de diciembre se distribuyeron las cajas de alimentos entre las diferentes comunidades que conforman el territorio de la parroquia de Nogales.

En total se entregaron 180 cajas de alimentos en la parroquia Sagrada Familia de Nogales.



El consejo pastoral parroquial y el voluntariado "Manos a la Olla" se organizaron para brindar esta celebración de Navidad.



Agentes pastorales de la parroquia de Pichidegua trabajan arduamente para entregar las cenas de Navidad.



En la parroquia San Nicodemo de Coinco se entregaron 400 cenas de Navidad.



Los agentes pastorales de Coinco recorrieron los diferentes sectores de la parroquia para llevar alegría en esta Navidad.



Concierto de Villancicos en Quinta de Tilcoco

Los niños y niñas que participan en la parroquia Asunción de María de Quinta de Tilcoco ofrecieron previo a la Misa de Navidad un Concierto de Villancicos.



350 cenas de Navidad entregó la parroquia de Pichidegua.



En los jardines de la parroquia se ofreció la cena navideña para 50 personas en situación de calle.



También otras instituciones colaboraron con las parroquias. Es así como el Instituto inglés de Rancagua entregó cajas a las parroquias Santa Clara, Graneros, Coínco y San Francisco de Rancagua.



El padre Esteban Monsalves, párroco de la parroquia Santa Ana de Rengo, junto a quienes fueron los invitados principales en la cena navideña.



En las parroquias de nuestra diócesis

Comunidades festejaron con coloridos y luminosos pesebres

Con dedicación y mucho cariño en cada una de las parroquias, capillas y comunidades, los fieles junto a sus párrocos, diáconos, religiosos y religiosas confeccionaron los pesebres llenos de colorido y luminosidad, para contemplar el misterio del nacimiento de Jesucristo, Salvador del mundo.

La Iglesia siempre ha celebrado el nacimiento de Jesús y la misa de Nochebuena, pero fue -alrededor del año 1.200- que surgió esta idea de San Francisco de Asís de solemnizar esta misa y hacer más presente el hecho del nacimiento.

El obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto, destacó la preocupación de las parroquias por confeccionar los pesebres, porque “son el pesebre de toda la comunidad, del barrio de la ciudad, para ir a rezar y dedicarle un tiempo para contemplar el misterio de Dios que se hace hombre”.

A continuación una muestra fotográfica de algunas de las parroquias de nuestra diócesis de Rancagua que con tanta dedicación confeccionaron sus pesebres.



Pesebre de la capilla El Carmen, de Rinconada de Alcones.



En el colegio IRFE la Navidad comenzó con la confección del pesebre.



Pesebre en la capilla Santa Mónica, de Rancagua.



Tras concluir el Mes de María, en la parroquia Nuestra Señora de la Merced de Coltauco, se enfocaron en la confección del pesebre navideño parroquial.



Basilica Santa Ana de Rengo.



Cada personaje lo fueron poniendo diversos fieles hasta formar el pesebre de la parroquia Monte Carmelo.



Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Quinta de Tilcoo.



Pesebres del interior y exterior de la parroquia Jesús Crucificado de Los Lirios.



Pesebre de la parroquia San Nicodemo de Coínco.



Parroquia Nuestra Señora del Monte Carmelo - Rancagua



En la parroquia Nuestra Señora de La Merced de Coltauco, junto al cura párroco armando el pesebre.



Parroquia San Juan Evangelista, de San Vicente de Tagua Tagua.



Parroquia Jesús Buen Pastor, de Santa Cruz.



Parroquia Nuestra Señora del Rosario, Santuario San Expedito



Pesebre Parroquia San José, de Requínoa.



Pesebre en la P. Ntra. Sra. del Carmen de San Fernando.



Capilla San José de la parroquia El Carmen de San Fernando.



Parroquia Nuestra Señora de La Merced, de Nancagua.



Pesebre en la Capilla Ntra. Sra. del Carmen de Agua Buena, parroquia El Carmen de San Fernando.



Pesebre de la parroquia Nuestra Señora de La Merced, de Chimbarongo.



En el Centro Penitenciario de Rancagua, internas e internos participaron en la Misa de Navidad.



El obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto presidió la Eucaristía, que cada año la Pastoral Penitenciaria del Obispado de Rancagua ofrece en la cárcel para esta fecha.

Obispo presidió Misa de Navidad en la cárcel

El obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto celebró en el Centro Penitenciario de Rancagua, la misa de Navidad que cada año la Pastoral Penitenciaria del Obispado de Rancagua ofrece para esta fecha.

Fue un hermoso momento el que vivieron los internos e internas, quienes después de la Eucaristía participaron en un compartir fraterno. En la oportunidad, el obispo agradeció el servicio como capellán de la cárcel de Rancagua, prestado hasta la fecha por el diácono Francisco Ferrada. Este también fue destacado tanto por los internos e internas como por Gendarmería. Francisco Ferrada seguirá sirviendo

En la oportunidad, monseñor Guillermo Vera Soto compartió con los internos e internas y agradeció el servicio como capellán prestado hasta la fecha por el diácono Francisco Ferrada.

a la Iglesia desde otros ámbitos en Talca, hasta donde se trasladará a vivir junto a su familia.

La Pastoral carcelaria, compuesta por hermanos y hermanas que viven su fe acompañando a los internos seguirá realizando el apostolado que hace cercana la ternura de Jesús.

Familias migrantes celebraron Navidad

Gracias al apoyo de fundaciones, colegios, particulares y el trabajo de las voluntarias del departamento de pastoral de Migrantes del Obispado de Rancagua, fue posible entregar regalos, alimentos y enseres de cama para 60 familias migrantes.

La delegada episcopal, hermana Claudia Lazcano se mostró agradecida y muy contenta por la colaboración y aporte recibido y que permitió una vez más brindar una Navidad a los hermanos y hermanas que llevan un tiempo en nuestro país o han llegado recientemente: “Es una iniciativa que busca llevar alegría y esperanzas a las familias”.

Es así como durante el 29 de diciembre y el 5 de enero de 2022, las familias retiraron sus obsequios.

Llevar alegría y esperanza es el objetivo del departamento de pastoral de migrantes del Obispado de Rancagua al desarrollar esta iniciativa.





Por las calles de Peralillo, los fieles homenajearon a su patrono san Francisco Javier y a la Inmaculada concepción, el 8 de diciembre, dando con ello término a la Semana Javeriana.

Con 'Semana Javeriana' Peralillo recordó a su patrono

Con alegría los feligreses de la parroquia san Francisco Javier de Peralillo celebraron su fiesta patronal. Esta se desarrolló desde el 28 de noviembre hasta el 8 de diciembre y la denominaron la Semana Javeriana.

El padre René Gaete, párroco en Peralillo, expresó su alegría por la participación de los fieles en las actividades organizadas con mucho cariño.

La celebración de la Semana Javeriana comenzó con la llegada de san Javier al templo, después de haber recorrido las diferentes comunidades, para continuar -el 2 de diciembre- con la visita del obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto, quien celebró la Eucaristía, donde se refirió a la centralidad de la cruz, especialmente en la vida de san Francisco Javier.

El 3 de diciembre -día de la fiesta patronal de la parroquia de Peralillo- se efectuó la misa con las autoridades, con quienes se compartió el pan; luego el sábado 4 de diciembre se celebró el día del agente pastoral.

Mientras que el miércoles 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción, se concluyó el año de San José con una gran procesión y caravana por las calles del pueblo con la imagen de San Francisco Javier, de la Inmaculada Concepción y de san José. Esta celebración fue precedida por 24 horas de adoración al Santísimo.

¡Felicidades a los fieles de Peralillo por esta celebración!

Procesiones, caravanas y 24 horas de Adoración al Santísimo fueron parte de las acciones pastorales para homenajear a san Francisco Javier.



Como parte de las actividades de la fiesta patronal, la parroquia celebró el día del agente pastoral.



Las imágenes de la Virgen, san Francisco Javier y san José presidieron la procesión y caravana en Peralillo.



Obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto, bendice las nuevas dependencias de la Pastoral de Migrantes de Rancagua.



Las nuevas dependencias permitirán a la Pastoral de Migrantes ofrecer otras actividades, como talleres, entre otros.

Bendicen nuevas dependencias de la Pastoral de Migrantes

El obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto bendijo las nuevas dependencias de la Pastoral de Migrantes del obispado de Rancagua, donde se brindará atención directa a las hermanas y hermanos extranjeros.

En la oportunidad, la hermana Claudia Lazcano, delegada episcopal de la pastoral, explicó que desde el año 2015 hasta el 2019 funcionaron en dependencias de la parroquia San Francisco de Asís de Rancagua. Sin embargo, debido a la pandemia y el cumplimiento de los aforos no fue posible seguir funcionando en la parroquia.

Frente a esta situación se inició la búsqueda de un lugar. Es así como se gestionó con las hermanas de la Congregación Buen Pastor el comodato del recinto ubicado en calle Sargento Cuevas 050, que en ese momento se encontraba desocupado. La delegada episcopal destacó que las hermanas del Buen Pastor comparten la misión de la Pastoral de Migrantes a través de su carisma.

Durante la ceremonia de bendición, la delegada episcopal realizó un breve recorrido del trabajo desarrollado durante el tiempo de pandemia y que permitió atender de forma silenciosa a decenas de migrantes, incluso apoyar a los hermanos del norte, a través de INCAMI.

Obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto agradeció el trabajo realizado, especialmente por las voluntarias.

Un trabajo que busca por sobre todo dignificar a los hermanos migrantes. “Es un gran logro contar con un espacio digno para recibirlos, donde encuentran esperanza”, dijo la hermana Claudia Lazcano.

En ese sentido, el obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto, agradeció el trabajo de cada una de las voluntarias, quienes dedican tiempo para aunar esfuerzos para entregar acogida, ternura y apoyo a los migrantes: “gracias por el trabajo que es un signo de esperanza”, aseveró durante la bendición.

TESTIMONIOS

Hna. María Inés Vicencio y hna. María Estela Vásquez Zúñiga, de la Congregación Buen Pastor: “Un alma vale más que un mundo entero” es parte del pensamiento de las hermanas de la Congregación Buen Pastor. Entonces qué mejor que dejarles a ellos esta casa para que los puedan



Obispo de Rancagua junto a migrantes y voluntarias de la Pastoral.

atender, los puedan escuchar y acompañar a los hermanos y hermanas migrantes. Nosotros lo hacíamos bajo la espiritualidad del Buen Pastor. La hermana Claudia con su equipo está trabajando para ayudar a los migrantes. Me emociona ver el trabajo que están realizando aquí en Rancagua. Me encanta que la casa siga estando al servicio de los más necesitados”.

Sandra Durán, migrante de Venezuela:

“Llegué a Chile hace casi tres años y para mí ha sido fundamental la ayuda de la Pastoral de Migrantes, porque nos ha acogido y orientado. Nosotros salimos de un país en busca de una mano, de ayuda. Yo llegué a Chile con mi hijo de dos años, embarazada de siete meses y sin nada. Viajé durante 14 días para llegar a Rancagua y conocí a la Pastoral que me ha brindado todo el apoyo hasta el día de hoy. Ahora estoy mucho mejor, he recibido ayuda para realizar los trámites y también apoyo material”.

María Lucero Campos, voluntaria Pastoral de Migrantes:

“Acogerlos, escucharlos y acompañarlos son parte

de las labores fundamentales de las voluntarias; y después de conocer su realidad y sus necesidades se gestiona la ayuda a través de las redes que se han ido creando. Al principio las principales dudas son en relación a los trámites y ayudas del sistema estatal chileno. Esa es una de las áreas que ve la Pastoral de Migrantes. También hay otra área de apoyo que pasa por la entrega de alimentos, abrigo, vestuario. Ellos muchas veces se vienen sin nada desde su país. En ese sentido, este nuevo espacio es bastante motivador porque nos permite proyectarnos, planificarnos; además de realizar una serie de otras actividades, como talleres”.

Carolina Carvajal, Subprefecto de Migración PDI:

“Esta comunicación fluida entre la Pastoral de Migrantes del Obispado de Rancagua y la PDI es que nos permite entregarles información correcta y orientarlos para su visibilización en la sociedad chilena y que puedan optar al camino de regularización de sus documentos, para no cometer errores o abusos de terceros que en trámites que son -en muchos casos- gratuitos. Tener este nuevas dependencias aporta a la gestión que se está realizando”.



El obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto y el Nuncio Apostólico, monseñor Alberto Ortega Marín presidieron la celebración de la Inmaculada Concepción en el santuario de La Compañía.



Cumpliendo todas las medidas sanitarias, llegaron los peregrinos al Santuario de La Compañía.

Solemnidad de la Inmaculada Concepción

Una gran fiesta de devoción a la Virgen

Expresiones de alegría y agradecimiento por poder asistir presencial fueron la tónica en la fiesta de la Inmaculada, una fiesta de amor, fe y gratitud a la Virgen. Muchos llegaron hasta los santuarios de La Compañía, Puquillay pagar sus mandas y otros a pedir un favor a la Madre.

En las parroquias de nuestra diócesis también hubo homenajes. A continuación el testimonio de la jornada.

TESTIMONIOS

Nuncio Apostólico, monseñor Alberto Ortega

“Fue una fiesta muy bonita y muy sentida. Pese a que no podía participar mucha gente como se hubiese querido, debido a las restricciones, había mucha presencia de peregrinos. Lo más destacable es que hubo una participación muy activa, muy de fe, y de mucha alegría también; y al mismo tiempo, de mucha confianza en la Virgen. Para mí fue un momento muy bonito de manifestación de fe del pueblo chileno, del amor a la Virgen que es una característica hermosa y en un ambiente de oración y alegría por poder celebrar juntos, aunque fuera con aforos más limitados. Una ocasión también de terminar el mes de María, de confiarnos a la Virgen y ver cómo en estos lugares de bendición la gente se acerca con mucha fe y

Peregrinos llegaron durante la jornada del 8 de diciembre a los Santuarios de La Compañía y Puquillay. También en las parroquias de toda la diócesis se realizaron misas, procesiones y caravanas en honor a la Virgen.

sencillez para presentar y agradecer los dones y vivir con gratitud el don de la fe y seguir al Señor que es lo que nos indica la Virgen”.

Padre Ángel Rodríguez, párroco de Santuario La Compañía:

“Las autoridades autorizaron la fiesta sin comercio y eso hizo que la fiesta fuera más espiritual. No hubo distracciones en el camino, la gente llegaba lo más cerca posible del Santuario en vehículo e ingresaba a orar. Además, las personas fueron muy educadas, sin decirles, respetaban la distancia y con mucho orden. Estaba organizado de esa forma, pero ellos lo hacían sin necesidad de instrucciones. El Nuncio Apostólico y el obispo de Rancagua quedaron muy encantados con la espiritualidad de la gente y el orden que hubo. Yo quedé muy contento porque la gente realmente espiritual, todas las misas llenas, las confesiones, y todo guardando la distancia. La Virgen quiso que esto fuera así”.



El Nuncio Apostólico, monseñor Alberto Ortega presidió la Eucaristía de las 12 horas.



El Santuario de Puquillay abrió sus puertas a partir de las 5 a.m. para celebrar la Eucaristía a partir de las 6 a.m. hasta las 20 horas.

Padre Claudio Fuenzalida, párroco de Pichilemu:

“La fiesta de la Inmaculada Concepción, que es nuestra fiesta patronal, fue una hermosa celebración, porque recién dos días antes pasamos a fase 3 para desarrollar las actividades de forma presencial y hubo mucha acogida de los fieles. Celebramos una Eucaristía con un triple mensaje: el primero, poder ver en María el modelo de mujer creyente que fue preparada por Dios para ser la madre del Señor; segundo, poder ver en cada acontecimiento que hemos vivido este año la mirada de Dios, tanto en lo bueno como en lo triste y doloroso; y en tercer lugar, una proyección para invitar a la comunidad y agentes pastorales para que lleguemos a todas aquellas comunidades nuevas en Pichilemu y donde hace falta la presencia de la Iglesia”.

Padre Robinson Piña, párroco Santuario Puquillay, de Nancagua:

“Damos gracias a Dios, porque este año pudimos celebrar 16 misas de forma presencial, gracias a los hermanos sacerdotes que nos acompañaron y apoyaron en las Eucaristías y confesiones. Ello permitió que cientos de feligreses, que subieron al Santuario de Puquillay, respetando todos los protocolos, pudieran participar. Fue realmente una fiesta de fe, donde mucha gente se pudo reencontrar. Darle las gracias a Dios, al equipo de servicio de la parroquia de Nancagua, de Cunaco, a Carabineros, Bomberos, Cruz Roja, personal de la Municipalidad de Nancagua y tanta gente que nos ayudó y colaboró para desarrollar esta gran fiesta”.

Miguel Arrendo, agente pastoral parroquia y Santuario Purísima La Compañía:

“Este año celebramos la fiesta a la Purísima de La Compañía, con un poco de incertidumbre por estar en pandemia. Esta fue autorizada, pero con un protocolo muy riguroso, que fue fiscalizado. Los peregrinos, que año a año visitan a la virgen Purísima de La Compañía, llegaron con sus preocupaciones, dolores y penas para pedir a la Virgen, que ella interceda ante su hijo por ellos. Agradecer al señor obispo, la visita del nuncio apostólico, a los sacerdotes de distintas parroquias, al padre Ángel y su vicario el padre Luis por toda su entrega; y un saludo especial a los agentes pastorales de la parroquia que acompañaron a la virgen, día y noche, en todos los servicios saludos y bendiciones”.

Javier Adasme, postulante al seminario:

“La Inmaculada siempre ha acompañado mi camino como joven, porque ella como buena madre nos guía de su mano y nos lleva a la misericordia del Señor. Este año ha sido una bendición para mí vivir la fiesta de la Virgen Purísima, porque me ha ayudado en mi vocación como cristiano y saber lo que el Señor quiere de mí”.

María de los Ángeles, parroquia Cristo Rey:

“Fue maravillosa la fiesta de la Inmaculada Concepción y poder participar en la Santa Misa y ver a niños, jóvenes y adultos presentes y luego en la peregrinación hacia la Gruta de Lourdes. Fue muy hermoso ver una vez más la gran devoción a Nuestra Santa Madre”.



Monseñor Guillermo Vera Soto compartió con los feligreses tras celebrar la misa de las 11 horas.



La parroquia Judas Tadeo, concluyó Mes de María y celebró a la Inmaculada con una misa en la gruta de Malloa.



La parroquia Nuestra Sra. La Merced de Chimbarongo realizó una peregrinación para luego culminar con la Santa Misa.

Eucaristía y procesión en la parroquia San Juan Evangelista de San Vicente de Tagua-Tagua.



Los feligreses de la parroquia San José de Requinoa en la procesión el día 8 de diciembre.



Tras participar en la misa en la parroquia Cristo Rey, fieles -de todas las edades- se trasladaron hasta la gruta de Lourdes para adornarla rezar y pagar sus mandas.



Parroquia San Nicodemo de Coínco culminó Mes de María con una misa y una procesión en todas las comunidades.



Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Quinta de Tilcoco, finalizando mes de María y día de Nuestra Señora de la Asunción.



Parroquia Nuestra Señora de la Merced de Coltauco, culmina mes de María con procesión y misa en atrio de la sede parroquial.

Parroquia San Antonio de Padua de Chépica celebró la solemnidad de la Inmaculada Concepción.





La parroquia Francisco Javier de Placilla homenajeó a la Inmaculada Concepción.



La parroquia El Sagrario de Rancagua homenajeó a la Virgen con una procesión por las calles de Rancagua.



Los acólitos de la parroquia Santo Cura de Ars de Rancagua durante la celebración de la Inmaculada Concepción.



Los fieles de la parroquia San José Obrero de Rancagua se reunieron en una plaza para homenajear a la Virgen.



La Parroquia Nuestra Señora del Rosario homenajó a la Virgen con bailes, entre otras acciones pastorales.



En la parroquia de Peumo, María Inmaculada Concepción salió a visitar a su pueblo desde las 18:15 horas hasta finalizar con la Santa Misa en el Estadio Municipal a las 20 horas.



En Cahuil se homenajó a la Virgen con procesiones, bailes y la Santa Misa.

Adoratrices del Santísimo Sacramento:

15 años en Rancagua

Fueron ocho Hermanas Adoratrices del Santísimo Sacramento las que llegaron a Santiago el lunes 15 de enero de 2007, desde México, siendo acogidas por el Obispo de Rancagua de esa época, monseñor Alejandro Goic y varios sacerdotes. Ahí, luego de un descanso se trasladaron a Rancagua, hasta la calle Lídice 450, donde se encuentra hasta hoy su monasterio. El recibimiento fue en grande, con mariachis incluidos, y una celebración Eucarística. Comenzó la gestión de traerlas a Rancagua, monseñor Javier Prado A. (obispo de Rancagua, emérito desde abril 2004, fallecido en el año 2020) y su llegada se concretó cuando encabezaba la Diócesis monseñor Alejandro Goic.

Desde su llegada han recibido el cariño de fieles y sacerdotes y ellas han entregado mucho amor y bien también. Les entregamos algunos testimonios de alegría por su presencia en la diócesis desde hace 15 años.

TESTIMONIOS

- “Hace 15 años, un grupo de Religiosas de hábito blanco y rojo escapulario llegaron hasta nuestra Diócesis de Rancagua. De su natal México llegaron a fundar un monasterio que, en el corazón de la ciudad, nos recuerde a los rancagüinos que Dios vive en medio nuestro. Las queridas religiosas Adoratrices, con su vida consagrada nos enseñan que Dios debe ser servido sobre todo y que merece toda adoración y gloria. Junto a las labores que realizan las Hermanas para subsistir, lo más importante de sus vidas es estar junto al Señor alabándole e intercediendo por el mundo,

El 15 de enero de 2007, por gracia de Dios, llegaron a formar parte de la Iglesia diocesana de la Santa Cruz, las Hermanas Adoratrices del Santísimo Sacramento.

por todos nosotros. Como obispo, doy muchas gracias a Dios por poder contar con la presencia de las Hermanas Adoratrices en medio nuestro y por lo que ellas significan para toda la Diócesis con su aporte de oración e intercesión”. Monseñor Guillermo Vera, obispo de Rancagua.

- “Le doy infinitas gracias al Señor por haber puesto en nuestro camino este monasterio de madres Adoratrices en la vida de mi matrimonio y familia, pero especialmente para mí ha sido salvación constante, creo que nunca alcanzaré a dimensionar la grandeza del Amor de Dios derramado aquí. Es auxilio del Señor, es consuelo del Señor, es guía del Señor, es su brazo poderoso salvándome. Y también es un poder seguir con profundo amor la riqueza de la liturgia de la Iglesia regalándose a mí y a esta Diócesis. Muchas gracias por vuestra generosidad queridas madres”. Verónica Allende.

- “Para mí, tenerlas en Rancagua, ha sido encontrar un lugar donde se goza de paz, amor y profundo encuentro con Dios Sacramentado. Siento a las madres como familia, que acogen siempre con amor y alegría. La verdad un tremendo regalo del

cielo que estén en nuestra Diócesis, sabiendo que contamos con ellas siempre, incluso en tiempos tan difíciles como la pandemia, pudimos recibir la comunión lo que fue el más grande regalo en tiempos de tanta confusión y dolor, esta congregación me da un ejemplo de amor y entrega absoluta a Dios Padre". María Teresa González.

- "Cuando llegamos, como matrimonio, invitados a participar de la vida espiritual de la Congregación de las Hermanas Adoratrices nuestra vida tuvo un giro sorprendente... y es que el sólo hecho de estar en una Hora Santa o en medio de su estilo de vida monástica, siempre en adoración y contemplación, nos fue transformando, haciendo ver nuestra cotidianidad como un algo que debíamos fortalecer y practicar de una manera más consciente. Es así que con la ayuda, acogida y ejemplo de fe y perseverancia de las hermanas entramos en un proceso de amor ante el Santísimo acompañándolas en la Adoración. A través de estos quince años nos hemos sentido parte y familia de las hermanas y el Monasterio, haciendo nuestro también el gozo de vivir en adoración. Por medio de esta adoración, hemos ido descubriendo y escuchando a Dios en cada nuevo día de una forma tangible y grandiosa... y hoy, desde esta nueva vereda, contemplamos nuestra vida con un mayor grado de alegría, confianza y esperanza. Esta entrega, en silencio y oración nos ha traído grandes satisfacciones y hermosos regalos santos. Agradecemos infinitamente a las Madres Adoratrices por su vocación y oraciones por el bien de todos nosotros. De verdad, muchas gracias por estar aquí en la ciudad de Rancagua". Edgardo Valenzuela e Ingrid Graindorge.

- "Es una bendición que ustedes estén aquí, un regalo para mí y mi familia. Ustedes con su encanto y delicadeza y testimonio me acercaron más a Dios. Ese amor a Jesús Eucaristía al venir a este Monasterio a misa ya cambia algo dentro de uno, tener la oportunidad de recibir a Jesús en su Cuerpo y Sangre ¡¡¡Maravilloso!!! Me enseñaron a



hacer adoración, contemplar, palpar su cercanía y protección divina. Agradecida de cada una de ustedes, sembraron una semilla en mí que cultivo cada día para ser mejor persona. Este Monasterio para mí es mi refugio de puro Amor. Recordar la enseñanza que me dieron una vez, que Jesús estaba en muchas Iglesias o capillas solo y a veces abandonado es una frase que me recuerdo y siempre que paso por alguna Iglesia lo saludo y rezo. Como no recordar a hermana Lupita, me enseñó la devoción y el rosario a la Virgen de los dolores el cual rezo siempre. Gracias Señor por traer a las hermanas a mi Vida". Vilma Rojas.

- "Han pasado muchos años desde que llegué por primera vez a visitar el Monasterio junto a mi esposa, de a poco, día a día, comencé a conocer a Dios, en el Santísimo Sacramento, las hermanas con su bondad, cariño y cercanía espiritual me enseñaron que el poder de la oración es infinito. Durante momentos difíciles de mi vida, me he sentido muy apoyado espiritualmente por ellas. "El Monasterio", un hermoso lugar de oración de encuentro con Dios, en el cuál en el silencio de la mañana me permite encontrarme con Dios, poder orar, agradecer todo lo que me ha regalado en la vida. Gracias, hermanas, por permitirme cada mañana participar de la Santa Misa y momento de oración con ustedes". Jorge Villa Pereira.

Papa Francisco en Mensaje de la Paz:

Tres caminos hacia la paz: diálogo, educación y trabajo

“**D**ialógico entre generaciones, educación y trabajo: instrumentos para construir una paz duradera”, es el título del Mensaje del Papa

Francisco para la 55 Jornada Mundial de la Paz, que se celebró 1 de enero de 2022.

En su mensaje, el Santo Padre indica que, en cada época, la paz es tanto un don de lo alto como el fruto de un compromiso compartido. Existe, en efecto, una “arquitectura” de la paz, en la que intervienen las distintas instituciones de la sociedad, y existe un “artesano” de la paz que nos involucra a cada uno de nosotros personalmente. Por ello, el Papa propone tres caminos para construir una paz duradera.

DIÁLOGO ENTRE GENERACIONES PARA CONSTRUIR LA PAZ

Explicando el primer camino para conseguir la paz, el Santo Padre afirma que, en un mundo todavía atenazado por las garras de la pandemia, siempre hay una opción posible: el diálogo. El diálogo entre las generaciones. Y recuerda que, todo diálogo sincero, aunque no esté exento de una dialéctica justa y positiva, requiere siempre una confianza básica entre los interlocutores. Por eso, debemos recuperar esta confianza mutua. Además, el Pontífice recuerda que, dialogar significa escucharse, confrontarse, ponerse de acuerdo y caminar juntos. Fomentar todo esto entre las generaciones significa labrar la dura y estéril tierra del conflicto y la exclusión para cultivar allí las semillas de una paz duradera y compartida.

Los grandes retos sociales y los procesos de

Durante la 55 Jornada Mundial de la Paz 2022.

construcción de la paz no pueden prescindir del diálogo entre los depositarios de la memoria □ los mayores □ y los continuadores de la historia □ los jóvenes □; tampoco pueden prescindir de la voluntad de cada uno de nosotros de dar cabida al otro, de no pretender ocupar todo el escenario persiguiendo los propios intereses inmediatos como si no hubiera pasado ni futuro. Si sabemos practicar este diálogo intergeneracional en medio de las dificultades, «podremos estar bien arraigados en el presente, y desde aquí frecuentar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, para aprender de la historia y para sanar las heridas que a veces nos condicionan; frecuentar el futuro, para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías, hacer florecer esperanzas.

LA INSTRUCCIÓN Y LA EDUCACIÓN COMO MOTORES DE LA PAZ

Asimismo, el Santo Padre señala que, el segundo camino hacia la paz es la instrucción y la educación. “Estas constituyen los principales vectores de un desarrollo humano integral: hacen a la persona más libre y responsable, y son indispensables para la defensa y la promoción de la paz. En otras palabras, la instrucción y la educación son las bases de una sociedad cohesionada, civil, capaz de generar esperanza, riqueza y progreso”. Por tanto, es oportuno y urgente que cuantos tienen responsabilidades de gobierno elaboren políticas

económicas que prevean un cambio en la relación entre las inversiones públicas destinadas a la educación y los fondos reservados a los armamentos.

Por otra parte, afirma el Papa Francisco la búsqueda de un proceso real de desarme internacional no puede sino causar grandes beneficios al desarrollo de pueblos y naciones, liberando recursos financieros que se empleen de manera más apropiada para la salud, la escuela, las infraestructuras y el cuidado del territorio, entre otros. Invertir en la instrucción y en la educación de las jóvenes generaciones es el camino principal que las conduce, por medio de una preparación específica, a ocupar de manera provechosa un lugar adecuado en el mundo del trabajo.

PROMOVER Y ASEGURAR EL TRABAJO CONSTRUYE LA PAZ

El tercer camino indicado por el Santo Padre es promover y asegurar el trabajo. Ya que el trabajo es un factor indispensable para construir y mantener la paz; es expresión de uno mismo y de los propios dones, pero también es compromiso, esfuerzo, colaboración con otros, porque se trabaja siempre con o por alguien. En esta perspectiva marcadamente social, el trabajo es el lugar donde aprendemos a ofrecer nuestra contribución por un mundo más habitable y hermoso. Pero, la situación del mundo del trabajo, que ya estaba afrontando múltiples desafíos, se ha visto agravada por la pandemia de Covid-19. Millones de actividades económicas y productivas han quebrado; los trabajadores precarios son cada vez más vulnerables; muchos de aquellos que desarrollan servicios esenciales permanecen aún más ocultos a la conciencia pública y política; la instrucción a distancia ha provocado en muchos casos una regresión en el aprendizaje y en los programas educativos.

El trabajo, en efecto, es la base sobre la cual se



construyen en toda comunidad la justicia y la solidaridad. Por eso, «no debe buscarse que el progreso tecnológico reemplace cada vez más el trabajo humano, con lo cual la humanidad se dañaría a sí misma. El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal». Es más urgente que nunca que se promuevan en todo el mundo condiciones laborales decentes y dignas, orientadas al bien común y al cuidado de la creación. Es necesario asegurar y sostener la libertad de las iniciativas empresariales y, al mismo tiempo, impulsar una responsabilidad social renovada, para que el beneficio no sea el único principio rector.

Finalmente, el Papa Francisco invita a unir los esfuerzos para salir de la pandemia, y renueva su gratitud a cuantos se han comprometido y continúan dedicándose con generosidad y responsabilidad a garantizar la instrucción, la seguridad y la tutela de los derechos, para ofrecer la atención médica, para facilitar el encuentro entre familiares y enfermos, para brindar ayuda económica a las personas indigentes o que han perdido el trabajo. “A los gobernantes y a cuantos tienen responsabilidades políticas y sociales, a los pastores y a los animadores de las comunidades eclesiales, como también a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, hago un llamamiento para que sigamos avanzando juntos con valentía y creatividad por estos tres caminos: el diálogo entre las generaciones, la educación y el trabajo”.

¡Feliz cumpleaños!

Qué el Señor les bendiga y les guarde en su cumpleaños a:

01- Pbro. Miguel Riveros Larrere

22- R.P. Joel Melvin Galbreth

05- Pbro. René Gaete Valenzuela

23- R.P. Guillermo Palominos O.

08- Pbro. Ricardo Rebolledo Cancino

24- R.P. Francisco Javier Pinto Bolaños

14- R.P. Claudio Andrés Godoy Duque

25- R.P. Juan Rafael Céspedes C.

16- R.P. Guillermo Valdivia V.

26- R.P. Nelson Hugo Egaña Leiva

21- Pbro. Richard Knuckey Sepúlveda

28- R.P. Esteban Luis Monsalves Segura

21- Pbro. Luis Piña Vargas

30- Monseñor Miguel Caviedes Medina

Aniversario Sacerdotal



- 01- R.P. Pedro Barrientos M.
- 09- Pbro. René Rodrigo Gaete Valenzuela
- 09- Pbro. Juvenal Jesús Galaz Rubio
- 29- R.P. Hernán Armando Latín Ramírez

Aportes para damnificados de Castro

A través de una segunda colecta durante las misas del 12 de diciembre.

Un hermoso gesto de generosidad realizaron los fieles de la Diócesis de Rancagua para ir en ayuda de los damnificados por el incendio en Castro, Isla de Chiloé.

El obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto, señaló que “el incendio en Castro, que destruyó alrededor de 150 casas, es un momento tremendo para todos aquellos que vivieron esta situación tan dolorosa. Pero junto a ese dolor, también va surgiendo la generosidad. Como Iglesia, que camina en esta diócesis de Rancagua, quisimos hacernos presente y para ello se motivó para, a través de una segunda colecta en las misas del 12 de diciembre, ir en ayuda de los hermanos de Castro, que a causa del incendio, perdieron todo”, indicó.

“La generosidad de los católicos de nuestra Diócesis, motivados por ustedes (los párrocos) ha permitido depositar a la Diócesis de Ancud la cantidad de 5.381.99 pesos”, precisó.

Monseñor Vera aseveró que “este hermoso gesto en tiempo de Adviento, da cuenta de la grandeza de los corazones de los que cooperaron. Un aporte, que -sin duda- representa una hermosa generosidad y que como obispo agradezco y que el Señor sabrá bendecir abundantemente. No olvidemos nunca que ‘Hay más alegría en el dar que en el recibir’”.





Después de dos años de estudio, recibieron su diploma.



El padre Patricio Cavour, Vicario para la Educación, presidió la Eucaristía.



En la capilla del Instituto O'Higgins se celebró la Eucaristía de titulación.



Veintiocho docentes de la Diócesis de Rancagua se titularon en educación religiosa.

Profesores se titulan en educación religiosa

Veintiocho docentes, profesores de Educación General Básica y Educación Media de la diócesis de Rancagua, recibieron su diploma de postítulo en Educación Religiosa Escolar, el pasado 4 de diciembre.

El programa, que permitió obtener este postítulo a los docentes, responde a un convenio realizado entre la Vicaría de Educación de la Diócesis de Rancagua y la Fundación Centro Cristiano, teniendo como referencia experiencias anteriores realizadas por la Universidad Finis Terrae, durante los años 2012-2014 y 2016-2018.

Fue así como en marzo de 2020, se dio inicio a una nueva propuesta académica que concluyó con la celebración de la Eucaristía el 4 de diciembre, a las 11.00 horas, en la capilla del Instituto O'Higgins de Rancagua, colegio que abrió sus puertas a estos alumnos-profesores, académicos de la Universidad

El programa de postítulo fue ejecutado por la Universidad Finis Terrae y comenzó en marzo de 2020.

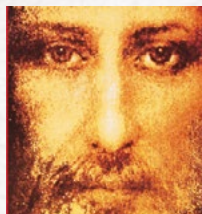
Finis Terrae y la Vicaría para la Educación.

La ceremonia fue presidida por el Vicario, padre Patricio Cavour Calderón; y asistieron académicos y los profesores de la Universidad Finis Terrae: Isabel Margarita Gómez y Patricio Jaramillo. Además de los familiares de los acreditados. Una vez finalizada la Eucaristía se invitó a un compartir fraterno.

MISA CLAUSURA AÑO PASTORAL

Por otra parte, el pasado 30 de noviembre, en la parroquia Divino Maestro en Rancagua, se realizó la celebración de la Eucaristía, donde la Vicaría para la Educación del Obispado de Rancagua dio término al calendario pastoral 2021.

1%



RUMBOS

Te necesitamos

Solicite su formulario de inscripción o renovación en la oficina parroquial o visite nuestra página

www.unoporcento.cl
Fonos 722 334517 - 722 334518